

COMENTARIOS SOBRE *LA EXPLICACIÓN*

Uno

Desde el mismo comienzo, prestar atención a los términos especiales usados. Ciertos términos se utilizan exclusivamente en el hilozoísmo y el esoterismo; otras denominaciones se usan fuera del esoterismo pero en otro sentido. “Suprafísica” es un ejemplo de la primera clase de términos, “subjetivo” y “objetivo” son ejemplos de la segunda clase.

Capítulo 1.1 Debería distinguirse entre visión del mundo y visión de la vida. La visión del mundo pertenece al estudio de la realidad objetiva y de las leyes de la naturaleza. La visión de la vida concierne a los valores y metas subjetivas, individuales así como colectivas. La visión de la vida es más importante que la visión del mundo, pero si ha de ser sostenible, debe estar basada en los hechos incontrovertibles de la visión del mundo (“los valores deberían tener una base científica”). Para ser capaz de decir como el mundo debería ser, se debe primero estudiar como es en realidad .

Capítulo 1.2 Las actitudes más comunes hacia el espiritismo son o bien total rechazo o creencia emocional. La postura esotérica no es ni la una ni la otra, dado que ambas se deben a la ignorancia de la naturaleza de los fenómenos espiritistas y al deseo de tener una opinión sobre lo desconocido. La visión esotérica se basa en el conocimiento, y en un conocimiento más amplio que el que ahora existe en el espiritismo (por ejemplo, la comprensión del hecho de que sobrevivimos a la “muerte”). Lo que quiera que sea sostenible en el espiritismo existe también en el esoterismo, y en una forma superior.

Capítulo 1.3 Obsérvese que esoterismo e hilozoísmo no son exactamente la misma cosa. El esoterismo es la base común de todas las escuelas esotéricas. El hilozoísmo es una de esas escuelas, que tiene su propio método especial de presentar y enseñar el conocimiento.

La palabra “esotérico” ha llegado a utilizarse en nuestros tiempos para cualquier tipo de ocultismo. Muchas sectas modernas que no tienen conexión con la antigua tradición quieren llamar a sus propios sistemas especulativos “esotéricos”. Por supuesto los esoteristas insisten en que el término no sea degradado de esta manera.

Capítulo 1.4 Este capítulo presenta algunas de las doctrinas hilozoístas más importantes:

- la existencia tiene tres aspectos: materia, conciencia y movimiento;
- las mónadas son las partes más pequeñas e indestructibles de la materia;
- el significado de la vida es el desarrollo de la conciencia de cada mónada;
- los diversos reinos de la naturaleza son las diferentes etapas del desarrollo de la conciencia de las mónadas;
- todo es una unidad;
- todo está regido por leyes;

“Existen leyes en todo, y todo es una expresión de la ley” es el principal axioma (proposición evidente) del hilozoísmo.

Las siete leyes de la vida mencionadas son las más importantes en lo que se refiere al hombre.

Capítulo 1.5 Obsérvese los siguientes términos y su significado: aspecto, objetivo, subjetivo, dinámico. La materia es el aspecto objetivo, la conciencia el aspecto subjetivo, el movimiento el aspecto dinámico. Toda realidad es al mismo tiempo objetiva, subjetiva y dinámica. No hay nada que carezca de estos tres aspectos. El pensamiento, por ejemplo, no es sólo subjetivo (un contenido de conciencia), sino también dinámico (es energía) y objetivo (es una forma material de materia suprafísica).

Capítulo 1.6 La “inteligencia” en los reinos animal y vegetal no está ligada tanto a los individuos como a los colectivos, como se demuestra en el instinto especializado. Esta es una manera en que la unidad también se expresa. La unidad – el colectivo – es primaria y nos es dada. El carácter individual debe ser desarrollado por el individuo a partir de su propio potencial, a través del tiempo y con la ayuda de lo que ya está dado en el colectivo.

La hipótesis de Sheldrake sobre los campos morfogenéticos (morfogénesis significa en griego “provisión de formas”) está de acuerdo con el hilozoísmo en varios puntos importantes:

1. Las formas de la naturaleza son preservadas y heredadas en nuevos individuos a través de patrones guía no-físicos llamados campos morfogenéticos.
2. Existe una herencia no sólo genético-biológica sino también psicológica. Los individuos más jóvenes asimilan la experiencia que los individuos más viejos de su especie han tenido, siendo tal experiencia transferida mediante causación no-física.
3. Las partes no se explican a partir de sí mismas sino sólo del todo al que pertenecen. Existen todos ocultos, mayores que los físicos tangibles.

Capítulo 1.7 La latencia es el factor simple más importante para dar cuenta del carácter individual, las cualidades, capacidades, grado de entendimiento, etc., de un ser humano. La mayor parte de lo que tenemos es aquello en lo que hemos conseguido recordar (parcial o totalmente) de nuevo de previas experiencias. Las cosas totalmente nuevas que hemos aprendido en nuestra presente encarnación son muy pocas, hablando relativamente.

Los diferentes reinos de la naturaleza son las etapas principales y sucesivas en la evolución de la conciencia. Dentro de esas etapas principales – los reinos naturales – existen numerosas etapas menores. En el reino humano, por ejemplo, existen cinco etapas, cada una teniendo un gran número de niveles. Cada nivel implica sus lecciones particulares que aprender. La evolución es un continuo en el que no se evidencian saltos súbitos.

La evolución de la conciencia es el significado de la vida. El significado de la vida no puede extraerse del aspecto materia, de “tener y obtener”, sino de “ser y llegar a ser, conocer, atreverse y ser capaz”.

Capítulo 1.8 En el hilozoísmo, “mónada” y “yo” no significan exactamente lo mismo. Mónada y átomo primordial es lo mismo. Todos los yoes son mónadas, átomos primordiales. Sin embargo, todos los átomos primordiales o mónadas no se han convertido aún en yoes, es decir: a todos no se les ha despertado aún su conciencia. “Mónada”, “átomo primordial” se refiere principalmente al aspecto materia: “yo” se refiere al aspecto conciencia.

Antes de que la conciencia de la mónada se haya despertado, esta conciencia sólo existe como *potencial*, como posible.

Después que la conciencia haya despertado, puede perderse total o parcialmente por algún tiempo. Se hace entonces latente, con posibilidad de ser resucitada. Esto le sucede bajo la ley y periódicamente a las mónadas en los cuatro reinos naturales inferiores desde el mineral hacia arriba, incluyendo al reino humano. Cuando la mónada abandona su envoltura en la “muerte” física, la conciencia con el tiempo se vuelve latente. La conciencia es despertada nuevamente después de un corto o largo tiempo, cuando la mónada ha sido dotada de una nueva envoltura. Sin embargo, entonces la mónada ha perdido la memoria de su anterior existencia, y se percibe a sí misma como un nuevo individuo. Esto es inevitable, dado que el nuevo cerebro no conoce nada de lo que el viejo sabía. Sólo al final del reino humano adquiere la mónada una memoria continua extendiéndose a través de todas sus encarnaciones.

Por tanto: ¡no han de mezclarse los conceptos de potencial y latente!

Capítulo 1.9 “Conciencia de unidad” significa dos cosas. Significa la convicción o percepción de que toda la vida constituye una unidad. El hombre capta esta conciencia como

responsabilidad que le hace servir a algo más allá de sí mismo, sacrificando cosas por ello. “Conciencia de unidad” también significa una conciencia común realizada, actualizada, con todo un grupo de individuos, un grupo en el que las experiencias de todos son compartidas mediante interacción telepática. La autopercepción del individuo permanece, aunque sin oponerse a la percepción de “nosotros”, y el yo individual es el foco de un yo mayor. Esta conciencia común se denomina esencial en el hilozoísmo. Esta conciencia es posible sólo después de que el hombre haya alcanzado una etapa suprahumana en la evolución. El sentido humano de unidad con una actitud de servicio y voluntad de sacrificio es una etapa preparatoria y una condición necesaria para adquirir la conciencia esencial.

Leer más en Laurency:

The Knowledge of Reality (KofR): 1.1–1.4.

The Philosopher’s Stone (PhS): 1.1, 2.1–2.6.

Dos

Capítulo 2.1 A menudo se percibirá al leer que el hilozoísmo pone de relieve el aspecto materia. También al describir la realidad el hilozoísmo siempre comienza por la materia y sus diversas clases, formas y fenómenos. Solo después de ello describe la conciencia y el movimiento, y siempre estos aspectos en conexión con sus clases de materia y formas materiales. La materia es la base necesaria tanto para la conciencia como para el movimiento.

Capítulo 2.2 Este capítulo arroja alguna luz sobre el conocimiento de los tres aspectos de la vida. Este conocimiento es el más importante en la visión hilozoica del mundo, sentando las bases del resto del conocimiento. Por lo tanto, es particularmente importante comprenderlo con claridad. ¡Repetir ahora los capítulos 1.4. y 1.5!

Capítulo 2.3 Es importante comprender que la materia suprafísica interpenetra por completo la materia física.

El hecho de que el aura tenga su propia estructura independiente del organismo se demuestra por la existencia de los centros especiales de energía del aura así como de los numerosos canales de comunicación en el aura.

Capítulo 2.4 En este capítulo se analiza una concepto erróneo ocultista común, el que dice que la realidad suprafísica no es material sino inmaterial o sólo “espiritual”. Este error se debe al hecho de que al explorar los mundos suprafísicos no se ha tenido en cuenta el aspecto materia, dado que el aspecto conciencia es el más importante desde el punto de vista del desarrollo.

Capítulo 2.5 La clarividencia es un término popular para la conciencia objetiva en el mundo emocional, visión “emocional”. Este fenómeno se menciona aquí sólo para demostrar que es posible tener conciencia objetiva de la realidad suprafísica también, y la intención es demostrar que lo suprafísico no es sólo un mundo subjetivo de conciencia. La intención no es alentar a nadie a desarrollar clarividencia.

Capítulo 2.6 Al discutir la realidad suprafísica en el capítulo 2.3, seguro que se tiene la impresión de esto incluye toda la realidad excepto la física estudiada por la ciencia. Si es así, no es exactamente correcto, sino una simplificación. La realidad física incluye materia de una clase normalmente no observable por el hombre, la materia etérica, y el hombre también posee una envoltura de esa materia. Sólo la materia emocional y la superior son materia suprafísica.

Otra palabra para envoltura es “cuerpo”: cuerpo etérico, cuerpo emocional, etc. Para evitar la

confusión de ideas, sin embargo, es mejor usar el término “cuerpo” sólo para el organismo físico y llamar al resto “envolturas”. Además la palabra “envoltura” tiene la ventaja de indicar la función: ser una envoltura para el yo inmortal que la habita – la mónada.

Capítulo 2.7 “Átomos más groseros y más sutiles” significa átomos de diferente tamaño. Los átomos que constituyen la materia emocional son mucho más pequeños que los átomos físicos. Vibraciones más rápidas significan, en el lenguaje de la física, frecuencia superior y longitud de onda más corta. Los átomos suprafísicos son portadores de energía de frecuencia tan alta y longitud de onda tan corta que no pueden ser detectados mediante instrumentos físicos. Son demasiado pequeños para quedar atrapados en “redes” físicas de “malla gruesa”.

El cerebro etérico no es la mera suma de las envolturas etéricas individuales de todas las células del cerebro, sino también algo mucho más que el cerebro orgánico e independiente del mismo.

Capítulo 2.8 Nótese lo que encierran los conceptos de mundos “inferiores” y “superiores” en relación al aspecto materia, al aspecto conciencia y al aspecto movimiento. Un poco de reflexión sobre el asunto aportará comprensión no sólo del hecho de que los tres aspectos existen en todos los mundos sino también de que son muy diferentes de un mundo a otro: la materia física no es materia emocional, la conciencia física es por completo diferente a la conciencia emocional.

Conciencia subjetiva y objetiva son dos maneras por completo diferentes de captar la realidad: sólo el contenido de conciencia *en* un mundo; o el mundo tal como existe objetivamente, conciencia *de* ese mundo. La conciencia física del hombre es conciencia *del* mundo físico (por ello conciencia objetiva), pero su conciencia emocional y mental es sólo conciencia *en* el mundo emocional y *en* el mental (por ello conciencia subjetiva). Poseyendo sólo conciencia subjetiva en un mundo el individuo no sabe de la existencia de ese mundo. Es por eso que el mundo físico es el único mundo que existe para el hombre (cuando no posee clarividencia).

El hilozoísmo explica por qué la clarividencia es una fuente muy limitada de conocimiento. Esto debe conducir a una crítica de las visiones del mundo basadas en la clarividencia. Algunos piensan que no se debe criticar. Sin embargo no es suficiente simplemente con dar conocimiento a las personas, decirles lo que es correcto, sino también señalarles lo que es incorrecto – hechos falsos y errores del pensamiento – y enseñar a las personas cómo surgen los errores. Sólo teniendo este doble entendimiento será la gente capaz de evitar repetir viejos errores de pensamiento. También muchas personas estarán agradecidas por haber recibido esta ayuda en su trabajo de emancipación intelectual.

La crítica a Swedenborg y a otros no se dirige a esas personas, que tenían intenciones honestas y fueron profesores y guías importantes. La crítica se dirige a sus visiones del mundo, explicaciones de la naturaleza de la existencia y del significado de la vida. Esas visiones son insostenibles, careciendo de hechos esotéricos.

Leer más en Laurency

The Knowledge of Reality (KofR): 1.17, 2.9, 4.9, 4.10.

The Philosopher’s Stone (PhS): 2.29.

Tres

Capítulo 3.1 Este capítulo es mejor estudiarlo a la luz de todo el contenido de la Sección Tres. Se podría dejar para el final si se quiere.

El tipo de visión del mundo que usualmente llamamos materialismo es por tanto denominado fisicalismo en hilozoísmo. El materialismo ignora los aspectos conciencia y movimiento, pero no tiene por que ignorar la realidad material suprafísica. El fisicalismo es la variedad más restringida de materialismo que no tendrá que ver con nada salvo la realidad física.

Capítulo 3.2 Que la materia primordial sea homogénea significa que tiene la misma naturaleza exactamente en todas partes. Si las cualidades de la materia primordial nos parecen extrañas o contradictorias, depende de nuestra identificación de la misma con la materia que conocemos. Sin embargo, la materia primordial es la única realidad que es completamente independiente y no puede compararse con nada que conozcamos, todo lo cual es parte de la realidad manifiesta (atómica).

Capítulo 3.3 El átomo primordial en la materia primordial puede compararse a una burbuja de gas en el agua; la materia primordial al agua y el átomo primordial a la burbuja vacía de agua. *Dynamis* mantiene a la mónada igual que las presión del gas mantiene a la burbuja.

Capítulo 3.4 Los átomos primordiales son extremadamente pequeños. No son por supuesto infinitesimales, porque entonces no serían capaces de combinarse en un cosmos siquiera de la menor magnitud. Sin embargo, son tan pequeños que desafían todas nuestras idea de pequeñez.

Capítulo 3.5 Términos importantes que deberían aprenderse a usar de ahora en adelante son: conciencia potencial y actual, manifestación, actualización de la conciencia.

Es importante comprender que la evolución de la conciencia es un proceso dentro de un proceso mayor: la manifestación. Por el momento, este hecho es sólo mencionado, pero no explicado. La manifestación se discutirá en detalle en la Sección Cuatro.

Capítulo 3.6 Para que exista la materia física es necesario que las clases atómicas 1-49 compongan una sucesión ininterrumpida, una cadena intacta. Dado que los átomos superiores componen a los inferiores, a la cadena no puede faltarle un eslabón. Esto es también una manera de ver el cosmos como una unidad: un continuo (un todo continuo). ¡Comparar también con el Capítulo 1.9!

Capítulo 3.7 La conciencia es siempre diferente de un mundo atómico al siguiente. Estas diferencias se deben a los diferentes grados de composición de los átomos primordiales y las diferentes posibilidades de acción de la fuerza primordial, *dynamis*. Cuanto más compuesta es una clase de materia, más resulta impedida la fuerza y más oscura es la conciencia. Esto también tiene el efecto de que la percepción del espacio y del tiempo se encuentra más y más limitada en los mundos inferiores.

El término “mundo atómico” es una abreviación de “mundo de materia atómica”.

Capítulo 3.8 Sobre las series septenarias análogas. Ciertas características del mundo 1 se repiten en los mundos 8, 15, 22, 29, 36 y 43. Cada mundo inferior en la serie implica una inmensa limitación adicional en comparación con el previo y en particular con el mundo 1. Los mismo es cierto de los mundos 2, 9, 16, 23, 30, 37 y 44 y de las otras cinco series análogas.

Capítulo 3.9 Distinguir cuidadosamente entre los siguientes clases de materia por completo diferentes: los átomos primordiales (1) y los átomos compuestos (2–49) existen en todo el cosmos; las materia molecular (43:2-7 a 49:2-7, inclusive), sólo dentro de los sistemas solares. La materia atómica y la molecular son materia manifestacional, La materia primordial es lo inmanifestado, más allá del espacio y del tiempo.

Capítulo 3.10 Para prevenir malos entendidos en este importante tema, se señala una vez más

que el movimiento nunca existe por sí mismo sino que siempre implica materia en movimiento. Cuando relacionamos ciertos fenómenos reales con alguno de los tres aspectos – por ejemplo el sonido con el aspecto movimiento – esto significa que ese aspecto es el más importante en ese caso preciso, mientras que los otros dos tienen menos peso.

Dynamis crea los átomos primordiales. Los átomos primordiales son las únicas cosas creadas en el universo. Todo las demás se componen de átomos primordiales, no son creadas. Ninguna clase de ser, ni siquiera de la clase más elevada, puede crear átomos primordiales, sólo introducirlos en el cosmos.

Capítulo 3.11 El concepto de dimensión pertenece al aspecto materia. El hecho de que no podamos concebir la cuarta dimensión es debido a que sólo poseemos conciencia objetiva física y no podemos percibir más de tres dimensiones. En el futuro los seres humanos desarrollarán conciencia objetiva emocional y mental de manera natural. La visión emocional conlleva percepción espacial en cuatro dimensiones; y la visión mental, en cinco dimensiones. Esto dará por resultado una percepción incomparablemente mejor también del mundo físico tridimensional. Los clarividentes no han sido enseñados a como percibir la cuarta dimensión en el mundo emocional. Por lo tanto “ven” ese mundo de una manera imperfecta, lo que explica por qué a menudo tienen impresiones extrañamente distorsionadas de sus formas materiales.

Leer más en Laurency

The Knowledge of Reality (KofR): 1.5–1.12, 1.24–1.26, 4.2.

The Philosopher’s Stone (PhS): 2.7, 2.8.

Cuatro

Capítulo 4.1 En esta sección se utilizan términos que tienen un significado especializado en el hilozoísmo. Préstese atención a estos, como conciencia activa y pasiva, autoconciencia, inconsciente, subconsciente y supraconsciente.

La conciencia común comienza desde el mundo 46 en la expansión. La descripción de la misma como una unión de amor y sabiduría no debe tomarse en un sentido ordinario. El amor y la sabiduría de los que el hombre tiene experiencia pertenecen a sus propios mundos, 47–49. Las correspondencias esenciales (46) equivalentes son muy diferentes.

Capítulo 4.2 Es importante ver la manifestación no sólo desde el aspecto materia sino también como la construcción y desmantelamiento del cosmos. El significado de la vida reside en el aspecto conciencia (entendimiento) y en el aspecto movimiento (realización).

Capítulo 4.3 Los átomos primordiales (las mónadas) han recorrido muchos ciclos de envolvimiento y desenvolvimiento cuando entran en la involución. En otras palabras, se emplean muchas vueltas para ir del mundo 1 al mundo 49 y de vuelta al mundo 1. La involución y la evolución-expansión son una sola vuelta: la involución del 1 al 49, la evolución-expansión del 49 de vuelta al 1.

Capítulo 4.4 Los nueve reinos elementales en los seis mundos 43–48 se distribuyen de tal manera que los mundos 43, 45 y 47 tienen dos cada uno, mientras que los mundos 44, 46 y 48 tienen uno. Los dos reinos en el mundo 47 son los elementales causales (47:1–3) y mentales (47:4–7), respectivamente.

¡No han de mezclarse los mundos y los reinos! Por reino se entiende un colectivo de mónadas en cierta etapa de involución o de evolución-expansión. En un mismo mundo pueden haber mónadas de varios reinos, tanto reinos elementales como naturales.

Capítulo 4.5 Todas las formas física de vida, todas las envolturas en el mundo visible (49:5–7) y etérico (49:2–4) pertenecen a la evolución. Los seres físicos evolutivos, los elementales físicos existen sólo en el mundo atómico (49:1).

Los reinos divinos son llamados así porque las mónadas que los contienen han alcanzado omnisciencia y omnipotencia dentro de cierto sistema global. Las mónadas del primer reino divino son omniscientes y omnipotentes dentro del sistema solar.

Un entendimiento muy importante sobre la evolución y la expansión es que cada etapa y reino superior comprende toda la experiencia esencial tenida en los reinos inferiores. Progresar es una ganancia constante, nada de valor se pierde.

Capítulo 4.6 “La mónada tiene una memoria que no puede perder” es un axioma hilozoico de enorme relevancia. Es de hecho la base lógica de explicación para todo desarrollo.

Para convertir memorias y experiencia en conocimiento y facultades las debemos trabajar. Es al realizar ese trabajo – reflexionando, sacando conclusiones, descubriendo conexiones, encontrando principios, en breve, pensando por nosotros mismos – que nos damos cuenta de que aprendemos algo y de que hacemos progresos.

Capítulo 4.7 Los límites entre la conciencia de vigilia, el subconsciente y el supraconsciente, respectivamente, son individuales. En cada individuo son más o menos temporales. Progresamos en la evolución. Cada nuevo entendimiento significa un pequeño paso, pero sin embargo un paso hacia arriba en lo que antes era supraconsciente.

Nótese la importancia hilozoica de los términos impulso, inspiración e intuición.

Capítulo 4.8 El conocimiento del aspecto movimiento y, sobre todo, de la salida del aspecto movimiento a través de la conciencia activa es realmente el conocimiento más importante en todo el esoterismo. El conocimiento del aspecto movimiento es aquella parte del conocimiento esotérico del que estamos menos informados, debido al terrible riesgo de abusar del mismo.

Capítulo 4.9 Este capítulo presenta un ejemplo de la importancia en el estudio esotérico de no comenzar a partir de ideas estereotipadas: un ser evolutivo como un ser humano no es lo mismo que un ser que posee conciencia activa de modo constante, sino sólo conciencia activa temporalmente. Sólo en el quinto reino natural será la mónada constantemente autoactiva.

Capítulo 4.10 El método de las envolturas es necesario para la evolución y la expansión en los mundos del sistema solar, 49–43. En los mundos cósmicos libres, relativamente hablando, 42–1, la mónada no necesita envolturas individuales sino que entra como corregente en diversos sistemas de globo.

Capítulo 4.11 En todo lo que concierne a la activación del hombre, es necesario tener un sentido del equilibrio y de la medida. Equilibrio significa que la activación no debería apuntar de manera unilateral a la conciencia física, emocional o mental, sino que el hombre debería esforzarse por desarrollar las tres clases principales de facultades: aumentar su poder para actuar, ennoblecer sus sentimientos y agudizar su intelecto en igual medida. El sentido de la medida significa que no imponemos exigencias desmedidas a nosotros mismos esperando resultados rápidos, que vemos que el entendimiento teórico de las cosas superiores es una cosa y su realización algo por completo diferente. Todo trabajo sustancial para la activación es lento, y apenas manejamos tanto como esperamos durante una corta vida terrena. Lo que reconforta sin embargo, es que todo lo valioso que hemos aprendido lo construimos dentro de nosotros como mónadas inmortales y de este modo lo tenemos acabado para el futuro.

Leer más en Laurency

The Knowledge of Reality (KofR): 1.13–1.15, 1.22, 1.23, 1.27–1.30.

The Philosopher's Stone (PhS): 2.10–2.16.

Cinco

Capítulo 5.1 Leer una vez más el capítulo 1.9. Nótese en particular cómo se expresa la unidad en los tres aspectos de la realidad.

Capítulo 5.2 Puede resultar difícil de entender cómo el género humano de forma colectiva constituye una envoltura para seres en expansión los cuales también tienen sus envolturas individuales. Por definición, una “envoltura” es una forma material que sirve como un instrumento para una mónada de un reino superior al de las mónadas que constituyen colectivamente la envoltura. El género humano es precisamente un instrumento así, porque la voluntad de seres superiores se realiza a través de la evolución del género humano a medida que procede de acuerdo con el plan.

Capítulo 5.5 Las energías cósmicas llegan desde todos los mundos 1–42 a todos los mundos del sistema solar 43–49. La energía superior es necesaria para la existencia de la materia inferior pero al mismo tiempo produce la disolución de esta materia inferior.

La ley de la forma no se aplica a inteligencias suprahumanas, dado que estas construyen las formas que necesitan, las disuelven a voluntad e inmediatamente construyen nuevas; en todos estos procesos conservando la continuidad de conciencia.

Capítulo 5.6 Nótese que los límites entre los reinos naturales están determinados por el número de envolturas individuales. Esta es una ilustración del principio hilozoísta que dice que todas las divisiones de la realidad deben basarse en el aspecto materia.

Cuando se dice que la conciencia en los reinos mineral y vegetal es totalmente o casi totalmente subjetiva, significa que las mónadas ciertamente perciben el mundo circundante aunque escasamente como tal, que sólo en ciertos casos son capaces de referir sus percepciones del mismo a cosas externas. Las plantas pueden buscar luz, apoyo, humedad, etc., sin tener una clara percepción tridimensional de la materia.

Capítulo 5.7 El comentario sobre la dieta animal no debe ser malentendida como una propaganda en favor del vegetarianismo. Los occidentales modernos en general comen más carne de lo que les resulta saludable. Sin embargo, un vegetarianismo consistente no sería probablemente adecuado a la mayoría. La dieta es un problema que debe ser resuelto desde un punto de vista individual y funcional: cada uno debe averiguar la dieta que mejor le conviene. El enunciado que a veces se escucha de los ocultistas, “comer carne genera mal karma” (malos efectos de acuerdo con la ley de cosecha), carece de fundamento esotérico.

Capítulo 5.8 Nótese la definición de cultura. Las leyes de la vida apuntan a la libertad, unidad, autorrealización y autoactivación de todos. La civilización es una clase inferior de vida colectiva que la cultura: las condiciones físicas están bien organizadas, mientras que la satisfacción de las necesidades superiores emocionales y mentales se encuentra bastante descuidada. Se hace una distinción entre cultura emocional (el ennoblecimiento de los sentimientos) y cultura mental (el desarrollo de la razón). Lo poco que hay de verdadera cultura en la llamada cultura de nuestro tiempo es casi exclusivamente cultura emocional.

Las doce cualidades esenciales son el fundamento y la explicación de todo lo que es bueno en el hombre. Son doce energías de conciencia causal especializadas que pueden ser provisionalmente llamadas: 1) confianza en la vida, 2) confianza en el yo, 3) obediencia a la ley, 4) rectitud, 5) impersonalidad, 6) voluntad de sacrificio, 7) lealtad, 8) reticencia, 9) alegría de vivir, 10) determinación, 11) sabiduría, 12) unidad. Es imposible describirlas de

manera exhaustiva, dado que en cada nivel superior a partir de los niveles culturales superiores hacia arriba implica un entendimiento más profundo de lo que significan, un entendimiento que no puede transmitirse a una conciencia inferior.

Capítulo 5.9 Nótese en este capítulo cómo el conocimiento de las etapas de desarrollo hace posible relativizar los hechos y fenómenos de la vida, es decir: relacionarlos entre sí dentro de un contexto mayor. Esta relativización contrarresta esa tendencia que absolutiza los conceptos, ideas, valores e ideales, tendencia que caracteriza en particular al hombre en la etapa emocional. Esta tendencia conduce al fanatismo y a la incapacidad de discernir tanto las proporciones en la existencia como la necesidad de cambio.

Leer más en Laurency

The Knowledge of Reality (KofR): 1.16, 1.21, 1.31–1.33, 1.35–1.40, 2.4, 4.7, 4.8.

The Philosopher's Stone (PhS): 2.25, 2.28.

Seis

Capítulo 6.1 Cuando aquí y en adelante se haga mención de la etapa actual de desarrollo de la humanidad, esto significa la mayoría, aproximadamente el 85%, que se encuentra en las etapas de barbarie y de civilización. Las restantes mónadas, que han alcanzado etapas superiores, o bien son mónadas más antiguas en el reino humano o han adelantado a la mayoría en su evolución gracias a un propósito más fuerte en sus caracteres individuales.

Los meros sentidos físicos y el poder físico locomotor no son suficientes para una vida física autoactiva. Deben existir también motivos impulsores. En el reino animal y en la etapa emocional del reino humano, es el deseo el que proporciona esos motivos. En la etapa mental del reino humano es el pensamiento, y en la etapa causal es la intuición.

La realidad causal posee, como toda realidad, un aspecto materia (materia causal) así como un aspecto conciencia (intuición) y un aspecto voluntad (voluntad causal).

Capítulo 6.2 Voluntad dinámica significa voluntad autoactiva. El propósito de todo el desarrollo emocional del hombre, que va desde la etapa de barbarie hasta la etapa de cultura inclusive, es hacer la voluntad emocional tanto autoactiva, es decir, físicamente independiente (independiente de las restricciones de la vida física, necesidades físicas, impulsos físicos) como cada vez más controlada por la mentalidad (cada vez más racional).

Capítulo 6.3 Sobre el pensamiento en perspectiva: “relativizar” significa aquí ver las cosas en su contexto y en sus *relaciones* mutuas y de esta manera entender sus funciones diferentes en diferentes relaciones. Por contra, el pensamiento en base a principios tiene una marcada tendencia a ver las cosas como aisladas. El control mental que el pensamiento en perspectiva ejerce sobre la emocionalidad superior implica la capacidad de no dejarse llevar por las emociones atractivas, que por supuesto pueden ser tan ilusorias como las repulsivas.

La mentalidad en sí misma no es fuente de conocimiento sino la herramienta del hombre para procesar conocimiento, es decir, hechos. Antes de la etapa de idealidad, el mundo físico es el único mundo en el que el hombre es capaz de constatar hechos. Y los hechos físicos, los cuales incluso el mayor genio mental (47:4) está obligado a usar, no proporcionan conocimiento más allá del mundo físico, ningún conocimiento del significado y de la meta de la vida, de la reencarnación, de la evolución de la conciencia, de las leyes de la vida.

Capítulo 6.4 La visión sostenida por ciertos ocultistas de que el género humano se volverá más “espiritual” o más “cósmico” simplemente porque la Tierra haya entrado en una nueva era astronómica (la “era de Acuario”) puede compararse con la explicación hilofoista de cómo

es elevado el nivel de conciencia: por la llegada a la encarnación de más individuos en etapas superiores de desarrollo y la salida de la encarnación de más individuos en etapas inferiores. Esto es una ilustración de la importante diferencia entre ocultismo y esoterismo. El hiloísmo mental explica por medio de causas que pueden deducirse de un sistema dado de hechos, mientras que el ocultismo emocional-mental no explica mediante causas sino que intenta influenciarnos para aceptar una creencia atractiva sin fundamento intelectual. Como se señaló en 6.3, es el propósito del pensamiento en perspectiva controlar la emocionalidad atractiva, para ver de este modo también a través de los dogmas atractivos del ocultismo. Sin embargo esto no es posible antes de que el individuo haya llegado a la etapa de humanidad. Este hecho es una de las explicaciones de por qué el esoterismo comienza sólo en la etapa de humanidad (cap. 6.8).

Capítulo 6.5 Mucha de la actividad de la civilización pertenece de hecho a la etapa de barbarie, como esa tendencia a realzar la fealdad y así a distorsionar la realidad que se ve en el arte moderno, ese culto a la violencia que predomina en los movimientos políticos y religiosos, esa opresión y persecución de los disidentes que se da también en países democráticos. La proximidad de la violencia es la lejanía de la cultura.

Capítulo 6.7 La conciencia 48:3 se expresa también en el “sentido místico” de la solidaridad y la unidad de toda vida, en el entendimiento de que “debe haber algo más grande y más importante” de lo que enseñan los eruditos en la ciencia, la filosofía y la teología. Este entendimiento acentuado emocionalmente impulsa al individuo a buscar la “verdad” o la “realidad” fuera de los marcos establecidos por la sociedad. En la etapa de la cultura, sin embargo, esta búsqueda está condicionada emocionalmente.

Capítulo 6.8 El escepticismo es la actitud de negar lo que uno no quiere creer, por ello una creencia negativa y tan acrítica como la fe positiva. Por lo tanto no es mejor ser un escéptico que un creyente. La única actitud racional, que es también enseñada en todas las auténticas escuelas esotéricas es la crítica: considerar y examinar todo antes de afirmar nada.

Un agnóstico es quién afirma la imposibilidad de conocer nada en absoluto de la realidad más allá de lo físico. La postura del agnóstico es más lógica que la del escéptico pero insostenible al ser confrontada con los hechos esotéricos.

Capítulo 6.10 Debería ponerse de relieve que la vida entre encarnaciones está lejos de ser tan importante como los ocultistas en general la presentan. En los mundos emocional y mental después de la “muerte”, el hombre apenas aprende algo verdaderamente nuevo. Esto es así porque en esos dos mundos el hombre es incapaz (antes de la etapa de idealidad) de juzgar el contenido de realidad de lo que “ve”, y así todas sus creencias son fácilmente “demostradas” en esos mundos. Es también un hecho que nada del conocimiento de lo suprafísico que ha sido publicado después del año 1875 fue transmitido originalmente por “espíritus” en el mundo espiritual (gente desencarnada en las tres regiones inferiores del mundo emocional), sino que lo que estos “espíritus” saben o bien lo han aprendido antes, durante la encarnación física, o les fue enseñado por personas que lo aprendieron en el mundo físico. Los espiritistas rechazaron desde el comienzo los hechos esotéricos sobre la reencarnación, por ejemplo, porque los “espíritus” los negaban, pero hoy en día aceptan tales hechos, a medida que más y más gente después de 1875 han estudiado esoterismo en la existencia física y a la conclusión de la vida física lo han enseñado en el mundo emocional. El retraso del espiritismo demuestra claramente que el conocimiento en el “mundo espiritual” es un bien importado del mundo físico. Debería tenerse en cuenta que para los espiritistas parece que el contenido de conocimiento no es lo esencial, sino la manera en que es transmitido. Con tal actitud evidencian su apego a los fenómenos físicos y a las sensaciones emocionales.

Las reminiscencias de encarnaciones previas que ocurren esporádicamente antes de la

activación de la memoria causal en la etapa de idealidad se deben al contacto establecido por la mónada con los llamados átomos permanentes en las envolturas inferiores. Estos son átomos y moléculas que acompañan a la mónada durante todo su ciclo de encarnación y desencarnación, también después de la disolución de las envolturas inferiores.

Leer más en Laurency

The Knowledge of Reality (KofR): 1.18–1.20, 1.34.

The Philosopher's Stone (PhS): 2.30–2.33, 2.37–2.40, 3.16–3.33.

Siete

Capítulo 7.1 “Destino” se define hilozoicamente como la “suma total de condiciones originalmente dadas, y por lo tanto limitaciones, con respecto a la meta final” (*PhS* 3.47.5). Cuanto más sea capaz el individuo de usar de manera conveniente esas limitaciones mientras deambula hacia la meta, mayor será su libertad.

Toda suposición de ausencia de ley, en cualquier esfera de la vida, es por tanto una demostración de ignorancia de la vida.

Los mundos “más allá de lo físico”, en los que el individuo finalmente alcance un conocimiento del significado de la existencia, no son ni los mundos emocional ni mental, que son los mundos de la ignorancia de la vida, sino sólo el mundo causal (que el individuo alcanza como hombre) y luego mundos cada vez más elevados (como yo sobrehumano).

Capítulo 7.2 La divinidad cósmica superior está limitada a su cosmos, mientras que la materia primordial es la verdaderamente ilimitada. La materia primordial inmanifestada contiene potencialmente todas las cualidades de la vida conocidas y desconocidas. Estas pueden ser expresadas (manifestadas) sólo en un cosmos.

La expresión más importante en vida de la ley de restablecimiento es la ley de siembra y cosecha.

Capítulo 7.3 Se dice aquí que las leyes de la naturaleza son aquellas leyes básicas que hacen posible el orden cósmico, el cual, a su vez, es una condición del surgimiento de la conciencia en el cosmos. Sin embargo, esto no debe entenderse en el sentido científico, fiscalista usual, como si el cosmos comenzara sólo como una aglomeración de materia desprovista de conciencia. Muy al contrario: un cosmos está desde su mismo comienzo dirigido por un grupo de mónadas que en un cosmos anterior alcanzaron el reino divino superior. Este colectivo de seres divinos ha construido este cosmos reuniendo átomos primordiales inconscientes, componiéndolos para formar clases inferiores de átomos (2–49) y a partir de estos átomos construyendo todavía más formas compuestas y agregados. Por ello existen en el cosmos, desde su mismo comienzo, tanto mónadas que han desarrollado plenamente conciencia cósmica como mónadas inconscientes. Al comienzo en las fases tempranas de la manifestación del cosmos, las mónadas cósmicamente conscientes son por supuesto extremadamente pocas en comparación con las inmensas multitudes de mónadas inconscientes. Sin embargo, a medida que la evolución progresa, más y más mónadas son despertadas y finalmente alcanzarán la conciencia cósmica.

Capítulo 7.4 “Realizar la unidad con toda vida” significa no sólo aceptar una ideología así sino sobre todo esforzarse en pos de una conciencia común. Al comienzo (!), la mónada adquiere una comunidad de conciencia con todas las mónadas de los cuatro reinos naturales inferiores en un planeta. Cuando la mónada ha realizado esto, es un ser sobrehumano, ha alcanzado el quinto reino natural.

La “meta cósmica final” es el logro de la conciencia y capacidad cósmica superior por todas las mónadas del cosmos.

Las experiencias en las que no trabajamos – y trabajar significa reflexionar sobre ellas y aplicarlas – carecerán de efecto en nuestras vidas.

Capítulo 7.5 De las tres religiones mundiales, sólo las tres más jóvenes – el judaísmo, el cristianismo y el islam – consideran a dios como uno, infinito, eterno y absolutamente omnipotente, por encima de la Ley. Esta idea de dios es un ejemplo de cómo el pensamiento emocional hace las ideas y los conceptos absolutos. El monoteísmo – la doctrina que dice que existe sólo un dios – es incompatible con el evolucionismo consistente del hilozoísmo según el cual todos los seres – incluyendo las divinidades cósmicas superiores – son productos de la evolución, hermanos mayores y menores, de manera que no existe un abismo inseparable entre dios y el hombre. Las religiones más antiguas – el brahmanismo védico, el taoísmo, el budismo, los politeísmos griego, romano y teutónico, etc. – comprendían que los dioses son seres finitos sujetos a la ley impersonal.

Capítulo 7.6 El entendimiento de la “relativa libertad y la relativa falta de libertad” del hombre es un ejemplo del análisis del concepto de libertad realizado por el pensamiento en perspectiva (apoyado por hechos esotéricos). El pensamiento en base a principios de manera típica convertiría en absoluta su discusión en cualquier dirección: “el hombre es totalmente libre” o “el hombre carece totalmente de libertad”.

Cada elección intencional está determinada por motivos. El miedo es un ejemplo de un motivo que restringe la libertad y que podemos hacer desaparecer deliberada y conscientemente (aplicando métodos de activación). El miedo es quizás el obstáculo más serio a una vida de acuerdo con las leyes.

Capítulo 7.7 Para ser real, la libertad no debe ser sólo un derecho sino también una capacidad, dado que la libertad externa no es posible sin libertad interna, libertad dentro de las mismas personas.

En su sentido más profundo, la discusión sobre forma y contenido (funciones) se origina en la doctrina hilozoica de la materia como portadora de la conciencia en desarrollo. La forma tiene su razón de ser mientras permita el desarrollo. Cuando obstaculiza el desarrollo, debe ser eliminada y reemplazada por una forma nueva y mejor (de acuerdo con la ley de la forma). Ejemplos innumerables de esto pueden verse en la religión, la política y la ciencia.

Capítulo 7.8 La diferencia entre la falsa y la verdadera unidad, la unidad en contra o a favor de la ley de unidad, se puede ver en la relación de oposición y adaptación a todas las unidades superiores: la relación de la provincia con la nación, la relación de la nación con el género humano (verdadero y falso nacionalismo), la relación del género humano con los demás reinos de la naturaleza (verdadero y falso humanismo).

Capítulo 7.9 La uniformización, el esfuerzo por anular los caracteres únicos de los individuos y grupos al incorporarlos en grupos mayores, es un ejemplo de falsa unidad, de esfuerzo inapropiado por la unidad. La incorporación compulsiva en unidades mayores es otro ejemplo. Sólo la fusión voluntaria de individuos y grupos motivados por intereses y metas comunes es de valor. La facultad de discriminación equilibra el esfuerzo por la unidad cuando se lleva demasiado lejos y deja de ser apropiado.

Capítulo 7.10 La discusión sobre el servicio arroja alguna luz adicional sobre la impersonalidad, el equilibrio entre emocionalidad y mentalidad, nuestra responsabilidad no sólo por acciones sino también por omisiones.

Capítulo 7.11 La correcta impersonalidad no tiene nada en común con la indiferencia, la

frialdad, la desvinculación, sino por el contrario, es una condición de plena responsabilidad y rectitud.

Capítulo 7.12 Es importante comprender que “el desarrollo mismo desarrolla”, que las condiciones de la evolución son mejoradas a medida que se acumula más experiencia en la conciencia colectiva de los mundos superiores, entre más y más mónadas alcanzan estados y reinos superiores. La conciencia cósmica total es también la experiencia cósmica total y la memoria cósmica total.

Capítulo 7.14 ¡No confundir etapa y nivel! (Comparar con el capítulo 5.8!) En cada nivel, el hombre encarna en series. El propósito de esto es ofrecerle oportunidades de trabajar en cierta esfera definida de la vida en cada serie. La última encarnación de cada serie está destinada a resumir la experiencia recogida de toda la serie. Si esta encarnación coincide con una buena cosecha, el individuo puede parecer que está en un nivel muy por encima del que en realidad se encuentra, siendo este un factor que contribuye a la imposibilidad de que los seres humanos juzguen las etapas y niveles de desarrollo de los individuos.

Leer más en Laurency:

The Knowledge of Reality (KofR): 1.41.

The Philosopher's Stone (PhS): 3.2–3.15.

Ocho

Capítulo 8.1 El individuo es autodeterminado en la medida en que sus pensamientos, puntos de vista, acciones, etc., están determinados por lo que ha experimentado y examinado él mismo. La autodeterminación es o bien conocimiento o, a falta de conocimiento, una suposición crítica por el momento. La creencia, es decir, sostener como verdad lo que uno no conoce y no ha examinado, no es autodeterminación.

Capítulo 8.2 El entendimiento está por tanto conectado con la latencia de vidas previas y puede ser despertado de forma inmediata a través de un nuevo contacto con el tema en cuestión. El entendimiento del hilozoísmo se debe al estudio del conocimiento realizado en previas encarnaciones. Tal entendimiento puede ciertamente ser de extensión y profundidad variable, dependiendo del grado de intensidad del estudio previo. Todo el que desee difundir información sobre el hilozoísmo debería reflexionar sobre este hecho. Muy poca gente posee un entendimiento latente del mismo, que en su caso se manifiesta en la relativa facilidad y rapidez con la que captan los puntos esenciales (los detalles pueden llevar más tiempo). Los demás lo comprenden con dificultad, especialmente bajo la influencia de las vibraciones mentales del propagandista (ver KofR 5.7.6). Hacer propaganda, intentar convencer a la gente, argumentar, es inútil, dañino (despierta oposición, antagonismo, que puede degenerar incluso en persecución).

Capítulo 8.3 La confianza en la vida, la confianza en el yo y la confianza en la ley son cualidades esenciales (¡ver comentario sobre el capítulo 5.8!). Esto significa que se desarrollan durante toda la estancia restante en el reino humano y se perfeccionan sólo después de la transición de la mónada al quinto reino natural. Sus expresiones en la etapa de cultura son por tanto “sólo el comienzo”.

Una de las expresiones más importantes de la confianza en la ley es el entendimiento de la necesidad de comenzar de entrada con las “cosas elementales” (en sentido literal y figurado) y dominarlas bien antes de proceder al “estudio superior”; de que “incluso el viaje más largo comienza por un pequeño paso”.

Capítulo 8.5 El destino es la suma total de las condiciones dadas originalmente, y por lo tanto

limitaciones, con respecto a la meta final.

Los poderes del destino (los Augoeides) son mónadas pertenecientes al quinto reino natural. Han seguido otro sendero de desarrollo que el que recorren las mónadas humanas desde el reino mineral. Sus tareas en relación con el reino humano se corresponden a grandes rasgos con “la guía divina en las vidas de los hombres” de la que las personas religiosas hablan. Los poderes del destino están en estrecho contacto con la jerarquía planetaria e, igual que esta última, reciben directrices del gobierno planetario. Es sólo en la etapa de cultura que el hombre se vuelve receptivo a sus inspiraciones que captará como proviniendo de su propio “yo superior”. Esta guía, estando de acuerdo con la ley del destino, es siempre impersonal, encaminada al desarrollo de la conciencia del individuo en servicio al todo. Los poderes del destino no se interesan por los deberes y problemas individuales del hombre en el mundo físico.

Capítulo 8.7 En el hilozoísmo no hay lugar a ideas como que los seres superiores deberían conceder al hombre gracia por sus crímenes o “perdonar sus pecados”. Si hemos violado los derechos de los demás seres, entonces es con ellos con quienes deberíamos reconciliarnos, no con algún ser superior totalmente incapaz de ser herido por nuestras vibraciones de odio. Ninguna deidad, ni siquiera las cósmicas más elevadas, tienen ningún derecho a intervenir en el mecanismo de la ley causal, de perdonar de manera arbitraria. Pueden permitir que quienes muestren un deseo sincero de obedecer las leyes paguen de otras maneras que pasando por el mismo tipo de sufrimiento. La responsabilidad exigida en ambos casos es la misma, sin embargo. Los dioses hacen una justicia implacable e incorruptible. Deberíamos tratar de entender que lo hacen con su más profunda compasión hacia nosotros como sus hermanos menores, en su sólida experiencia de que esta es la única manera de conseguir un hombre a partir de una bestia.

El perdón es una idea que tiene significado sólo en el reino humano. Mientras seamos de alguna manera repulsivos en nuestra emocionalidad, nos sentiremos heridos o víctimas de las injusticias (reales o imaginarias) de las demás personas. Mientras tanto necesitaremos también ser capaces de perdonar, también a nosotros mismos. Cuando hayamos vencido toda repulsión y alcanzado la etapa de esencialidad (46), nada ni nadie será capaz de causarnos daño ni tampoco tendremos nada que perdonar.

Capítulo 8.10 Aún si “todo lo que no puede considerarse felicidad es mala cosecha”, no debería ser malentendido en el sentido de que nos sometamos pasivamente a la cosecha como si fuera un destino inevitable. La cosecha es siempre una lección y un examen, y los poderes de la ley (los poderes de la cosecha y del destino) observan con el mayor interés cómo recibimos la cosecha para ser capaces de seguir adelante. Quien extrae lo mejor de la situación en la que se encuentra en beneficio del desarrollo propio y del de los demás también hace su cosecha futura más fácil de soportar.

Capítulo 8.13 La depredación del hombre sobre el reino animal ofrece un ejemplo interesante de responsabilidad colectiva. Esta depende de la mala siembra incurrida colectivamente por el reino animal durante el largo periodo (millones de años) en el que los hombres eran todavía tan primitivos que estaban indefensos ante las bestias salvajes de presa. Apenas podemos imaginar la enorme multitud de personas que se mataron. Ahora los papeles se han invertido: los hombres matan y devoran animales. Esto seguirá así hasta que se alcance un equilibrio de cosecha entre los dos reinos (en unos cien años). Cuando esto se haya alcanzado, la gente perderá automáticamente su apetito por la carne y habrá adoptado colectivamente una dieta vegetariana.

Capítulo 8.16 La ley de activación es en realidad evidente a partir de la enseñanza de los tres aspectos de la existencia. También “la energía sigue al pensamiento” y “los pensamientos son

cosas” son deducciones de la enseñanza de los tres aspectos de la existencia. Repetir aquí los capítulos 2.8 y 4.9!

Capítulo 8.17 Repetir aquí el capítulo 4.11! El descubrimiento de los diversos motivos en conflicto en el hombre ha conducido a la formulación de la doctrina del “yo superior” y del “yo inferior”. El hilozoísmo lo explica de manera diferente: la mónada se identifica con las diversas conciencias de envoltura que ha activado, captando éstas de diversas maneras como “ella misma”. Cuando la mónada se identifica con la emocionalidad inferior y la mentalidad inferior, capta estas expresiones inferiores como “ella misma”. Renunciando a la identificación con esta emocionalidad inferior y buscando la identificación con la emocionalidad y la mentalidad superiores, la mónada capta estas expresiones superiores como un “yo superior”.

Leer más en Laurency:

The Knowledge of Reality (KofR): 7.8, 7.9.

The Philosopher’s Stone (PhS): 3.31–3.73.

Nueve

Capítulo 9.1 La discusión sobre el hombre relativamente valiente y relativamente cobarde, etc., es un ejemplo de cómo el pensamiento en perspectiva contempla un problema.

El hilozoísmo rechaza la noción, prevaleciente en círculos ocultos, de que el “desarrollo espiritual”, es decir, el desarrollo de la conciencia, implicaría que una especie de “yo superior” reemplazase a nuestro actual “yo inferior”, expresándose hasta ahora en nuestra conciencia de vigilia. Este concepto se base en un error que he elucidado con cierto detalle en mi artículo, *Algunos problemas del desarrollo de la conciencia humana*. El hombre tiene una sola verdadera autoconciencia, la conciencia de la mónada. Es cierto que esta se puede desplazar entre diversos niveles inferiores y superiores, y este hecho es lo que se ha concebido erróneamente como varios yoes inferiores y superiores. La atención indica donde se encuentra en ese momento la conciencia de la mónada.

Emocionalidad repulsiva y mentalidad pasiva: odio y estupidez, actitudes hostiles a la vida y al conocimiento.

Capítulo 9.2 El flujo descendente de las energías causales vitalizadoras: comparar con la definición esotérica de salud dada en el capítulo 5.7.

El esoterista no menosprecia el misticismo. Por el contrario, cultiva la “experiencia mística” de la unidad de toda vida y de la amorosa comprensión de todas las criaturas vivientes. Dirige esa emoción enteramente al mundo de la acción, haciéndola la fuerza impulsora de su servicio. A diferencia del místico no permite que la emoción reemplace la razón clara, el sentido común y los hechos. Entiende que la emocionalidad no es fuente de conocimiento.

Capítulo 9.3 El esoterismo no niega que Jesús viviera una vez, pero afirma que prácticamente nada de lo que los historiadores exotéricos creen que conocen de su vida es correcto. Aquellos historiadores (Bruno Bauer, Arthur Drews, G.A. Wells, Robert M. Price, Earl Doherty y otros) quienes, basándose en el material existente, dudan que viviera, han demostrado su sentido común en este asunto.

Que el bien y el mal son relativos en su oposición entre diferentes niveles pero absolutos en su oposición en cada nivel es un entendimiento enormemente importante que solo puede proporcionar el esoterismo gracias al conocimiento de la evolución de la conciencia.

Capítulo 9.4 Es sólo en la etapa de la cultura que el hombre comienza a desarrollar

deliberadamente su conciencia, lo que en esta etapa implica sobre todo que busca ennoblecer sus emociones y se esfuerza por eliminar el odio, el miedo y la codicia (posesiones innecesarias).

En la etapa de la cultura, los poderes de la cosecha distribuyen la mala cosecha de manera que no destruyan al individuo.

Capítulo 9.5 El parasitismo en el reino vegetal y la depredación en el reino animal son ejemplos de la tendencia repulsiva en reinos subhumanos.

Capítulo 9.6 Según los profesores esotéricos, el estudio del aspecto fuerza o energía es realmente el estudio esotérico principal. En consecuencia, el esoterismo puede ser definido como el trabajo de discernimiento con energías al servicio de la evolución.

El esoterismo nos exhorta a “olvidarnos de nosotros mismos en el trabajo por los demás”, instándonos al mismo tiempo a observarnos y recordarnos a nosotros mismos. Algunos estudiantes han pensado que estas dos exhortaciones son contradictorias: “¿Deberíamos olvidarnos o acordarnos de nosotros mismos?” Si lo examinásemos con mayor profundidad se ve que la contradicción es sólo aparente. El “yo” al que se hace referencia en el primer caso es el “falso yo”, nuestras demandas insatisfechas sobre los demás y la vida, patrones de reacciones negativas automáticas, prejuicios, etc.; en el segundo caso, es el yo consciente que observa, que precisamente al observar estas reacciones y actitudes puede lograr la emancipación de la identificación con las mismas, porque lo que observa no puede ser idéntico a lo que está siendo observado.

Capítulo 9.7 Todas las siete constataciones pueden deducirse del axioma básico de la ley de activación: la energía sigue al pensamiento.

Lee más en Laurency:

The Knowledge of Reality (KofR): 7.15

Knowledge of Life Five (KofL 5): 6.

Diez

Capítulo 10.1 El término “etapa emocional” es un término que comprende las etapas de barbarie, civilización y cultura. Es la etapa más difícil de la evolución humana. Ver además los capítulos 6.1 y 6.2

Capítulo 10.2 El subjetivismo es la tendencia de individuos y grupos de afirmar su propia concepción en contra de la realidad objetiva: “si el mapa y el territorio no estuviesen de acuerdo, entonces el mapa es de todas maneras correcto”.

Capítulo 10.3 Es mediante el análisis reflexivo de nuestras experiencias como extraemos el mayor provecho de nuestra encarnación. Mientras deambulamos a través de las encarnaciones con la cabeza vacía, considerando “muy agradable no pensar”, debemos permanecer cientos de años en el mundo mental entre encarnaciones para tener una oportunidad, en su quietud imperturbable, de trabajar las experiencias de nuestra encarnación más reciente. El hombre que piensa puede acortar esta estancia considerablemente, y así aumentar el ritmo de sus ciclos de encarnación.

Un ejemplo de proyección discutido por Laurency en diversos lugares de PhS y de KofR es la incapacidad para “dejar que esto sea esto” del filósofo (una violación de la primera ley del pensamiento).

Capítulo 10.4 La realidad concreta es la realidad “fuera de nuestra piel”. La abstracta son las

percepciones objetivas de esta realidad transmitidas por los sentidos así como las concepciones subjetivas de la misma realizada por la conciencia emocional y mental.

Capítulo 10.5 El signo \neq , que en matemáticas significa “no equivale”, se utiliza aquí en el sentido de “no es idéntico a”, indicando relación.

Capítulo 10.6 Mantener separados los tres en la mente: pensamiento (idea, concepto), palabra (forma lingüística, la palabra escrita y hablada), la cosa o el evento al que tanto el pensamiento como la palabra se refieren.

Capítulo 10.7 Debido a que los valores son relativos, es posible situar algunos de ellos sobre los demás, obteniendo así jerarquías. La discusión sobre la supervivencia del género humano como un valor a poner encima de las demandas de beneficios de los líderes de las grandes empresas es un ejemplo de jerarquía de valores. Descubrir y estudiar jerarquías de valores es la mejor manera de contrarrestar la tendencia del emocionalismo a hacer los valores absolutos.

Lee más en Laurency:

The Philosopher's Stone (PhS): 1.25–1.34.

Once

Capítulo 11.1 Los dos hechos más importantes de la doctrina hилоzoísta de la energía son: 1) todas las energías son expresiones de leyes, actúan de acuerdo con leyes; y 2) las energías son diferentes en sentido cualitativo, es decir: existen clases superiores e inferiores de energía dependiendo de que clase de conciencia y voluntad se manifiesta a través de ellas. “Clases inferiores y superiores” de energía no significa simplemente clases inferiores y superiores de materia (clases atómicas y moleculares), porque es enormemente diferente si una mónada del tercer, cuarto o quinto reino natural activa cierta clase de materia, 49:4, por ejemplo. La mónada animal lo hace de manera inconsciente e instintiva, la mónada humana puede hacerlo conscientemente pero por lo general no lo hace, las mónadas suprahumanas siempre lo hacen conscientemente y con conocimiento de las leyes implicadas.

Es también importante entender que esas cualidades en las energías que son finales (dirigidas a objetivos) y que expresan tipos psicológicos existen por lo general en un grado inferior cuanto más baja la clase de materia en la que las energías trabajan. En los tres estados inferiores de agregación del mundo físico, 49:5-7, el aspecto cualitativo de las energías es muy débil. Incluso en 49:4 es mucho más fuerte.

Capítulo 11.2 Se dice que siete es el máximo número de combinaciones de tres, y esto se explica como sigue: la primera combinación es aquella en la que los tres – llamémosles 1, 2 y 3 – son igualmente fuertes y se equilibran entre sí. Luego siguen seis combinaciones en las que 1, 2 y 3 rigen uno sobre otro de varias maneras: primeramente dos combinaciones en las que 1 es lo más fuerte y 2 ó 3 lo más débil, luego dos combinaciones en las que 1 es mas débil, y 2 ó 3 lo más fuerte, finalmente dos combinaciones en las que 1 es lo más débil y 2 ó 3 lo más fuerte: 123, 132, 213, 312, 231, 321. Estas son la relaciones que el diagrama al comienzo de esta sección intenta representar.

Capítulo 11.3 Un ejemplo obvio e interesante de reducción dimensional es el siguiente: de igual modo que la ley de periodicidad se aplica sólo en el septenario inferior de los mundos (43–49), el día y la noche existen sólo en mundo físico. En los mundos cósmicos hay actividad incesante, y en los mundos suprafísicos (1–48) no existe la noche. La analogía se ve en el hecho de que la unidad inferior de un septenario (43–49 de 1–49 y 49 de 43–49) se desvía de la norma de las superiores.

“Los centros de las envolturas son las causas de los órganos del organismo” expresa un importante principio hilozoísta, en concreto que “la función crea el órgano y no al revés”. Las energías finales y funcionales de los mundos superiores crean centros en las envolturas de los mundos inferiores. La necesidad de la mónada de visión física crea el ojo.

Capítulo 11.4 La evolución dévica sirve como ejemplo de un sendero de evolución paralelo en el que las mónadas no se desarrollan mediante tríadas. Más hechos sobre la evolución dévica se dan en el capítulo 11.7.

Se dice que las tríadas son envolturas para la mónada, lo que significa que la mónada se encuentra siempre en cierta unidad de tríada, centrada en la misma. Este centrarse también implica que la mónada capta la clase particular de conciencia de esta unidad de tríada como su “yo”. Durante su evolución en el reino humano, la mónada, en los niveles inferiores de la barbarie, está centrada en el átomo físico. En los niveles superiores de la barbarie, la mónada se mueve al átomo emocional. Mucho más tarde, en la etapa de humanidad, la mónada se mueve a la molécula mental. En la etapa de idealidad, la monada se centra en el átomo mental de la segunda tríada, y en la etapa de unidad se mueve al átomo 46.

Capítulo 11.5 Este capítulo aporta algunos ejemplos adicionales del principio de reducción dimensional. La estancia de la mónada, en sucesión, en la primera, segunda y tercera tríadas y la enorme mejora de la capacidad de la tríada para expresar voluntad y conciencia que conlleva la transición de una tríada inferior a una superior – todo esto es una correspondencia reducida a dimensión a la transformación en tres etapas de todo el sistema solar.

Ciertamente la transición de la mónada de la primera tríada a la segunda y de la segunda tríada a la tercera ocurre de manera instantánea, pero ha sido durante mucho tiempo precedida por la gradualmente creciente capacidad de la mónada de usar las clases superiores de conciencia y energía que la tríada superior hace posible. Antes de que la mónada humana se mueva a la segunda tríada al final de la etapa de idealidad, la mónada ha sido capaz de usar la conciencia y la voluntad del átomo mental en la etapa de humanidad y, esporádicamente, la conciencia y la voluntad del átomo 46 en la etapa de idealidad. En la etapa de idealidad, la mónada ya tiene una envoltura 46 incipiente consistiendo de las tres clases moleculares inferiores (46:5–7). Por ello es importante observar que esas etapas de desarrollo se superponen.

Capítulo 11.6 Es importante observar que en el hilozoísmo todo es visto desde arriba, desde mundos y reinos superiores, mientras que la ciencia lo ve todo desde abajo, desde el mundo inferior, el mundo físico, y se queda aquí. Es viéndolo todo desde arriba como el hilozoísmo puede decir que todo tiene un propósito y que el azar es un evento subordinado. La expresión “todo tiene un propósito” por supuesto se aplica en una escala mayor: la manifestación de cada mónada en el cosmos tiene un propósito. Los acontecimientos importantes en las encarnaciones de la mónada tienen un propósito, pero no *todo acontecimiento* en la vida de la mónada tiene un propósito.

Para nosotros seres humanos el ejemplo más obvio de un dominante (en un sentido reducido a dimensión) es la mónada humana como un dominante en sus envolturas. Comparar esto con lo dicho en el capítulo 1.8!

Capítulo 11.7 La doctrina hilozoísta que dice que la vida orgánica es un caso especial, y no la norma, de la vida en general es un ejemplo más de cómo el hilozoísmo ve todo desde arriba, desde mundos superiores.

En lo que respecta a las mónadas participantes, en nuestro sistema planetario, la evolución dévica es mucho mayor que la evolución humana.

Leer más en Laurency:

The Knowledge of Reality (KofR): 2.2, 2.5–2.7, 2.11–2.18.

Doce

Capítulo 12.1 Por toda esta sección Doce he usado intencionadamente diferentes términos para las mismas cosas, en especial los términos hilozoístas introducidos por Laurency y los esotéricos tradicionales más antiguos. La intención es acostumbrar a los estudiantes a los términos más antiguos para capacitarlos para estudiar la literatura esotérica más antigua, como las obras de Alice A. Bailey y de H.P. Blavatsky con mayor facilidad y provecho. Por tanto: globo septenario es el término de Laurency para lo que en la literatura más antigua se llamaba cadena planetaria o simplemente cadena; eón es el término de Laurency para ronda, kalpa o día de Brahmâ.

“Todos estos septenarios por supuesto dependen de los siete tipos básicos y las siete energías de tipo.” Cada globo del globo-septenario por tanto representa alguno de estos siete energías de tipo. Los siete globos dentro del globo 46 que los abarca son como los siete centros de la envoltura etérica del hombre. Los mismos globos no son lo importante aquí, sino los colectivos de mónadas evolutivas que los habitan, su conciencia y voluntad.

Capítulo 12.2 “El planeta Venus es el planeta inferior, físico grosero, de un sistema similar al terreno.” Todos los planetas físicos groseros de nuestro sistema solar son de manera correspondiente los globos inferiores de sus propios globos septenarios o sistemas planetarios. Existen diez de tales sistemas planetarios en nuestro sistema solar, tres mayores y siete menores. El sistema terreno y el venusino son sistemas menores.

Debería añadirse que nuestro género humano se compone no sólo de mónadas que han causalizado en nuestro planeta sino también de mónadas que causalizaron en un globo septenario previo y fueron luego transferidas al nuestro.

Capítulo 12.3 La ficción imaginativa de las “almas gemelas” está motivada por el deseo de proveer algún tipo de racionalización oculta a la búsqueda del individuo de una pareja en la vida. Pero el símbolo esotérico original de los “gemelos” nunca quiso decir dos individuos en la misma etapa de desarrollo o siquiera del mismo reino natural. El simbolismo esotérico tradicional siempre ha subrayado este hecho de diversas maneras: por ejemplo en el símbolo de los gemelos Polux y Castor, de los que el primero era inmortal y el último mortal; o el antiguo símbolo indio (Rig Veda I, 164:20) de dos pájaros, siempre unidos entre sí y sentados en el mismo árbol, uno comiendo la fruta dulce, el otro observando sin comer. “Comer la fruta” por supuesto se refiere a la función de la envoltura causal menor de adquirir experiencia durante la encarnación. “Observar sin comer” de manera correspondiente se refiere a la función de la envoltura causal mayor de extraer la comprensión generalizada de las experiencias de encarnación sin pasar por ellas.

Capítulo 12.4 “Ningún hombre puede llegar más allá del reino humano sin la ayuda de la jerarquía planetaria y cooperando con ella, de la que cierto miembro señalado se ha encargado de guiar al hombre en el difícil camino del cuarto al quinto reino natural.” El camino al que aquí se hace referencia es el llamado discipulado. Sobre esto debería decirse que sólo pocos miembros de la jerarquía planetaria aceptan discípulos humanos y que en todo caso se interesan sólo por los individuos que son capaces de hacer una contribución poderosa al género humano conforme a los planes de la jerarquía para la evolución de la conciencia. Es también importante saber que el discipulado es una condición colectiva: el discípulo es introducido en un grupo de cuyos miembros se espera que adquieran una conciencia común.

Capítulo 12.5 La ausencia de la jerarquía planetaria del género humano es la causa más

importante de nuestros problemas, dado que estos surgen de nuestra ignorancia de la vida y de las leyes. La reaparición de la jerarquía planetaria en el género humano conllevará la solución de nuestros problemas, dado que la jerarquía es la fuente y el origen de todo el conocimiento de la vida que existe en nuestro planeta. Por supuesto esto no quiere decir que la jerarquía aparecerá para corregir todo lo que hemos llevado al desorden. Muy al contrario: el conocimiento de la vida que recibimos de la jerarquía nos proporciona el entendimiento más claro posible de nuestra responsabilidad y deber para remediar nosotros mismos las anomalías que hemos causado.

Capítulo 12.6 La descripción de acontecimientos futuros aquí dada se basa en la estimación de probabilidades. Debería subrayarse que estos avances están predeterminados en sus meras líneas básicas y no en detalle. Ni tampoco está nada determinado con respecto a tiempos y fechas. El género humano tiene libre voluntad y puede retrasar los planes de los reinos superiores considerablemente.

Nótese que el hombre en su manifestación sobre la Tierra durante este periodo de globo comienza y termina como un ser etérico. Toda la primera raza raíz y la mayor parte de la segunda raza raíz, la mayor parte de la sexta y toda la séptima raza raíz son etéricas.

Leer más en Laurency:

The Knowledge of Reality (KofR): 3.1–3.9.